

El régimen castrista es el responsable de las 112 muertes del accidente aéreo, el avión no podía volar y lo sabían los funcionarios cubanos.



El 18 de mayo de 2018 un avión Boeing 737-200 alquilado por el gobierno cubano a la compañía mexicana DAMOJH S.A

se estrelló después de despegar del aeropuerto José Martí, 112 personas murieron. Desde ese momento la dictadura castrista ha hecho todo lo posible por encubrir la verdad y evadir su responsabilidad en este trágico accidente. Un año después, por medio de su Instituto de Aeronáutica Civil de Cuba (IACC) y apoyándose en un informe que no ha sido publicado, el régimen castrista culpó del accidente a la tripulación mexicana. En realidad el verdadero responsable ha sido un gobierno que contrató los servicios aéreos de una compañía mexicana con pésima reputación en el mantenimiento de sus aviones. También culpando a la tripulación mexicana se ha tratado de ocultar que funcionarios del gobierno castrista sabían que el avión siniestrado no estaba en condiciones de volar ese 18 de mayo de 2018.

“Un coche del aeropuerto le había pegado un golpe al motor izquierdo”

La nota, publicada el 16 de Mayo de 2019 por la “[Presidencia](#)” de Cuba como un resumen del supuesto informe dice así: “Referente al lamentable accidente ocurrido el 18 de mayo de 2018 con la aeronave B-737-200, matrícula XA-UHZ, de la aerolínea DAMOJH S.A, fletada con su tripulación por la empresa Cubana de Aviación, la Comisión Investigadora determinó, según los datos aportados por los registradores de vuelo (cajas negras) de la aeronave y el resultado obtenido de la caracterización de los estándares aeronáuticos para este vuelo, que la causa más probable del accidente fueron las acciones de la tripulación y sus errores en los cálculos de peso y balance, que conllevaron a la pérdida de control y desplome de la aeronave durante la etapa de despegue”. No es cierto que por el estudio de las “cajas

negras”, que son las grabadoras que registran todos los datos del avión en vuelo, se determinara que las acciones de la tripulación fueran las que provocaron el accidente. El análisis de los datos de las “cajas negras fue hecho por expertos en los Estados Unidos y en ningún momento responsabilizaron a la tripulación.

“Les dije que el avión no podía volar”

Lo que ha salido a la luz es que el gobierno castrista sabía que Global Air daba un malísimo servicio de mantenimiento a sus aviones y que éstos pasaban las certificaciones de vuelo debido a la impunidad y corrupción con la que Global Air operaba desde México. Myrna Díaz,



quien trabajó tres años para esa empresa afirmó que el accidente en Cuba “era algo anunciado”. Según ella era conocido que los aviones no tenían buen mantenimiento y que con frecuencia volaban con desperfectos, en una oportunidad sin que el radar funcionara y en otra el tren de aterrizaje no bajaba. El dueño ahorra en todo hasta el punto de poner la seguridad de los aviones y sus tripulantes en peligro. Yo volé el mismo avión que se accidentó en Cuba y no me sorprendió lo que sucedió, dijo Díaz.

[CiberCuba](#) entrevistó a varios de los abogados que llevan la demanda colectiva de los familiares de las víctimas y ellos denuncian que las autoridades de Cuba y México están escondiendo la evidencia de lo que sucedió el 18 de mayo de 2018. Según Samuel Gonzáles, uno de los abogados mexicanos que lleva el caso, días antes del accidente ocurrieron una serie de negligencias. “Un coche del aeropuerto le pegó un golpe al motor izquierdo del avión dos días antes del vuelo. De hecho la aeronave no pudo salir y notificaron que iban a llevarlo a México para llevar a cabo labores de mantenimiento”, explicó.

“Todo esto lo sabían las autoridades cubanas”

“Pero, en lugar de ir a México, lo usaron para volar por orden de la gerencia. El señor Manuel Rodríguez Campo, dueño de la aerolínea Global Air, dijo que volaba. Todo esto lo sabían las autoridades cubanas y sin embargo, salieron a decir que fue responsabilidad de los pilotos”, denunció Gonzáles. El abogado dijo que instantes después del accidente, Néstor Hernández, el jefe de mantenimiento de la compañía Global Air, lamentó lo ocurrido con una frase contundente: “Les dije que el avión no podía volar”. Unas palabras que repitió a varios familiares de los tripulantes y a los trabajadores de la empresa. Gonzáles recordó que el gobierno cubano tiene la obligación de revelar todo la información que tiene. “Han tardado un año en encubrir lo que ya sabían, que la turbina fue golpeada por un coche y que el avión no podía volar”, afirmó. El abogado también denunció que Cuba ofrezca como indemnización 5.000 dólares a los familiares de las víctimas, cuando las leyes mexicanas establecen que “lo mínimo por un accidente aéreo son 75 mil... están engañando a los familiares de los cubanos diciendo que van a pagar 5.000”. También agregó que: “Había un inspector de la dirección general de aviación civil mexicana llamado Alberto Esquinca que sabía esto. De manera corrupta todos encubrieron lo que originó el accidente, todos son responsables y engañaron a la Junta Nacional de Seguridad en el Transporte de México. No es de extrañar que haya habido un negocio turbio entre el dueño de Global Air y algún dirigente castrista. Nunca debieron haber contratado a esa empresa que tenía tres aviones con casi 40 años de uso por lo que requerían un mantenimiento impecable. Acusar a los tripulantes mexicanos que no pueden defenderse es una patraña y una cobardía. [Cubacid.org](#)



“Las etapas de los pueblos no se cuentan por sus épocas de sometimiento infructuoso, sino por sus instantes de rebelión” José Martí



Cuento con vida pero de qué me sirve si vivo como un animal

Al: Primer secretario del partido en Holguín. De: Manuel Magariño Fernández, vecino de calle 36 # 72, Reparto Ramón Quintana.

Les escribo porque mi decepción por este gobierno es demasiado grande. Yo soy otro de los combatientes olvidados por esta revolución, estuve tres años en Angola viendo caer a mis compañeros en batalla o explotados por una mina. Gracias le doy a Dios que aun cuento con vida, pero de qué me sirve si vivo como un animal. Desde que regresé me prometieron ayudarme a construir mi casa, pasaron los años y siempre había una

justificación, falta de materiales, prioridad a obras estatales de interés social y cuando no, el paso de algún ciclón y sus daños. Sigo cada día más hecho tierra y cada vez que me quejo me dicen que no tengo paciencia. Ya me separé de la Asociación de Combatientes porque todo es una mentira. Fui operario de máquinas en la fábrica de combinadas toda la vida, dí producción y aporte a este país y ahora que ya no produzco y no soy útil pues tengo 73 años, estoy enfermo y además jubilado, ya ni valgo nada. Solo pedía una vivienda decorosa para pasar mi vejez, hoy vivo en un rancho al cual tuve que ponerle un nailon por fuera en el techo porque con estas aguas no podía ni cocinar y la cama se mojaba completa. Llevo unos meses decidiéndome a buscar a a los [defensores del](#)

[pueblo](#) para que me ayuden, al principio dudé porque dicen que son contrarrevolucionarios pero hoy no tengo duda ya que realmente son los únicos que me han dado la mano, ellos trajeron el nailon para mi techo, ellos se subieron a mi techo sin temor a caer y estoy seguro que si tuvieran más posibilidades de materiales y de ayudarme lo harían sin ningún reparo, porque realmente ellos sí luchan por el bienestar social por la mejoría del pueblo. Sin más en espera de que aunque no me solucionen el problema, al menos me den una respuesta acertada, Manuel Magariño Fernández. Por la Defensoría del Pueblo de Holguín: Desideria Hidalgis Prieto Lachel, Juana Merino Quevedo, Javier Antonio Osorio Noriega y Juan Tomás Estupiñán Quesada. [Cubacid.org](#)

Para 1953, el 76,4% de la población cubana sabía leer y escribir, lo que ubicaba a Cuba en la cuarta posición de América Latina en cuanto a índices de alfabetización. Fuente Carmelo Mesa Lago, [BBC Mundo](#)

Por lo que se sufre, si fuera por elección, no habría muchas personas trans

He pensado durante mucho tiempo, que las personas trans que no viven honestamente, escondiendo como son, como les dicta su identidad de género, están viviendo una mentira. El ser una misma, en una sociedad, que desde pequeña te grita, que estás equivocada, causa mucho miedo porque ya lo tenemos aprendido. Desde que descubrimos nuestra identidad de género a los cinco o seis años, en nuestra niñez y la familia dentro de la ignorancia que viven, te obligan a hacer y adoptar roles que no te corresponden y cada vez son reprimendas más severas, golpes, castigos y la agresión verbal en todo momento, que nos hace insistir una y otra vez en nuestra identidad de género, en principio, no es algo que se elige, porque si fuera por elección, no creo que hubiéramos muchas personas trans, por lo que se sufre, en todo momento, en nuestras vidas. Primero dentro de la familia, después la sociedad y muchas veces dentro del mismo colectivo LGBT. Imagínense a un niño de cinco o seis años cuando se da cuenta que le gusta más lo femenino que lo masculino, que se le obliga a cortes de cabello tipo militar, ropa, juguetes, que al final nos obligan a inventarnos historias, juegos secretos, para poder sobrevivir. Tu propia familia te hace odiar tu cuerpo, tus genitales, tu sexualidad, reprimiéndote y no por mala fe solo por ignorancia. Quisiera que se pudieran imaginar el tormento diario de aguantar las ganas de orinar en la secundaria y no atreverte a usar los baños de hombre por las agresiones que ahí se vivían y después en la



preparatoria, rezar porque al entrar al baño no hubiera nadie. Y muchas historias se escriben así, el querer adoptar un rol de género que no te corresponde ni te sientes a gusto, solo por el sentimiento de culpa que te crean tus padres y hermanos. Buscar novia violentando tu ser y todo para encajar en tu familia, en la sociedad, que al final terminan rechazándote. Después buscas refugio en una religión que de antemano te rechaza, te hace creer que todo lo que haces es pecado, condenándote sin conocerte realmente. Y así no sabes que hacer, más que ocultar tu verdadero ser, tu identidad. Después a experimentar con hormonas sin prescripción médica, pues en los 70s u 80s no había ni orientación, ni educación sexual y aun así arriesgaban sus vidas, por conseguir ver en el espejo el reflejo de la mujer que somos. Muchas no pueden contar esta historia y es en su memoria lo que escribo. Quiero gritar y decir, somos mujeres trans, violentadas desde nuestra infancia, con nosotras no solo se reduce a ser violadas y asesinadas. Ocupamos un lugar en América

Latina en trans feminicidios que el gobierno cubano quiere enmascarar como crímenes pasionales. SON CRÍMENES DE ODIOS, no se engañen, son crímenes brutales, cometidos en contra nuestra y fomentado la mayoría de veces desde el púlpito de una iglesia.

Una mujer trans, tiene que vivir con la violencia diaria, la discriminación, las burlas, en todo momento y en todos lados. Por eso el ser una mujer trans te convierte automáticamente en activista, por tus derechos, en sobreviviente. Tienes que luchar a diario y en todos lados por tu vida y marchar siempre con la frente en alto y salir a buscar empleo, que aun teniendo el mejor curriculum, por tu identidad eres rechazada automáticamente y buscar sobrevivir en lo que encuentres y después las críticas nuevamente. No pueden hacer otra cosa, más que cortar cabello o ser trabajadora sexual. Muchas mujeres trans no siguieron estudiando por la violencia que vivieron en las escuelas y que a algunas las orilla al suicidio, por la transfobia alimentada por los maestros. Y a pesar de este oscuro panorama, decidimos salir y ser quienes somos.

Somos mujeres y como en todo, luchadoras. Somos diversas, como un abanico multicolor, con hormonas o sin ellas, con o sin cirugías, indígenas, negras, pobres, flacas, gordas, sin pelo, velludas. No somos un solo modelo de belleza. Y al final hacemos lo correcto, ser nosotras mismas. Por Leodán Suárez, Coordinadora Nacional del CID ante la comunidad LGTB. [Cubacid.org](#)